

# Lulú Voltereta

Daniel Picouly - Frédéric Pillot



PEARSON  
Alhambra



OCT  
2007

INDIAN TRAILS  
PUBLIC LIBRARY DISTRICT  
WHEELING, ILLINOIS 60090  
847-459-4100  
[www.indiantrailslibrary.org](http://www.indiantrailslibrary.org)

Para Marie...

**Lulú Voltereta**  
Daniel Picouly - Frédéric Pillot

Un libro de MAGNARD JEUNESSE publicado por PEARSON EDUCACIÓN, S.A.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sgts. Código Penal).

Traducido de: *Lulú Vroumette*  
© Éditions Magnard, 2002-París  
ISBN: 221 097 9595

© 2006, PEARSON EDUCACIÓN, S.A.  
Ribera del Loira, 28  
28042 Madrid  
[www.pearsoneducacion.com](http://www.pearsoneducacion.com)

ISBN-10: 84-205-5226-7  
ISBN-13: 978-84-205-5226-2  
Depósito Legal: M-30558-2006

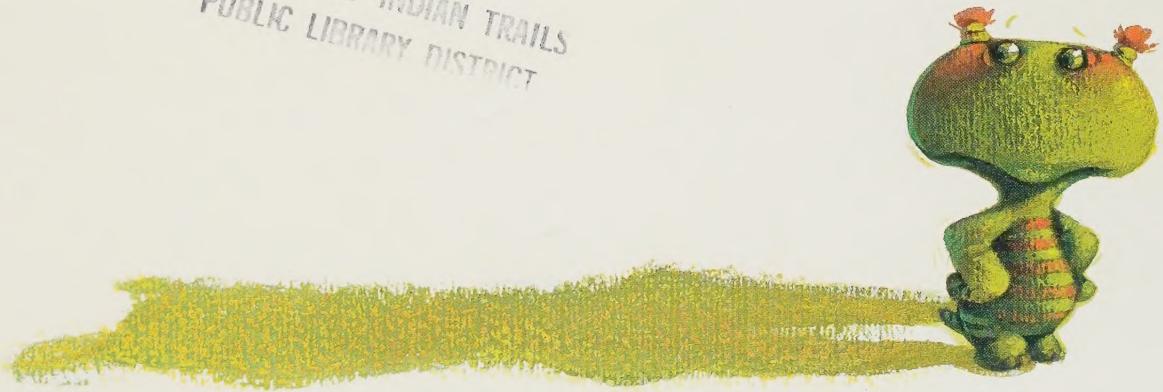
Traducción: Atrial, Ediciones gráficas

Impreso en España - Printed in Spain

# Lulú voltereta

Daniel Picouly - Frédéric Pillot

PROPERTY OF INDIAN TRAILS  
PUBLIC LIBRARY DISTRICT



PEARSON  
Alhambra

Madrid • Londres • Nueva York • San Francisco • Toronto • Tokyo • Singapur • Hong Kong  
París • Milán • Munich • México • Santafé de Bogotá • Buenos Aires • Caracas

Lulú Voltereta, la tortuga veloz,  
vuelve corriendo del cole  
con su cartera a la espalda.  
Pesa mucho, hace calor y además  
acaba de ganar otra vez en una carrera  
a su mayor enemiga, Aguafiestas,  
la liebre que quería ser pelirroja,  
y que es una presumida.



Lulú Voltereta está nadando  
en sudor.

—¿Nadar? ¡Qué buena idea!  
¡Un Chapuzón en el río!  
Los deberes pueden esperar  
un poco...  
¡A bañarse! ¡Al agua, tortugas!

Dicho y hecho.

Lulú suelta los tirantes y ¡abajo la cartera!  
¡Qué peso se ha quitado de encima!



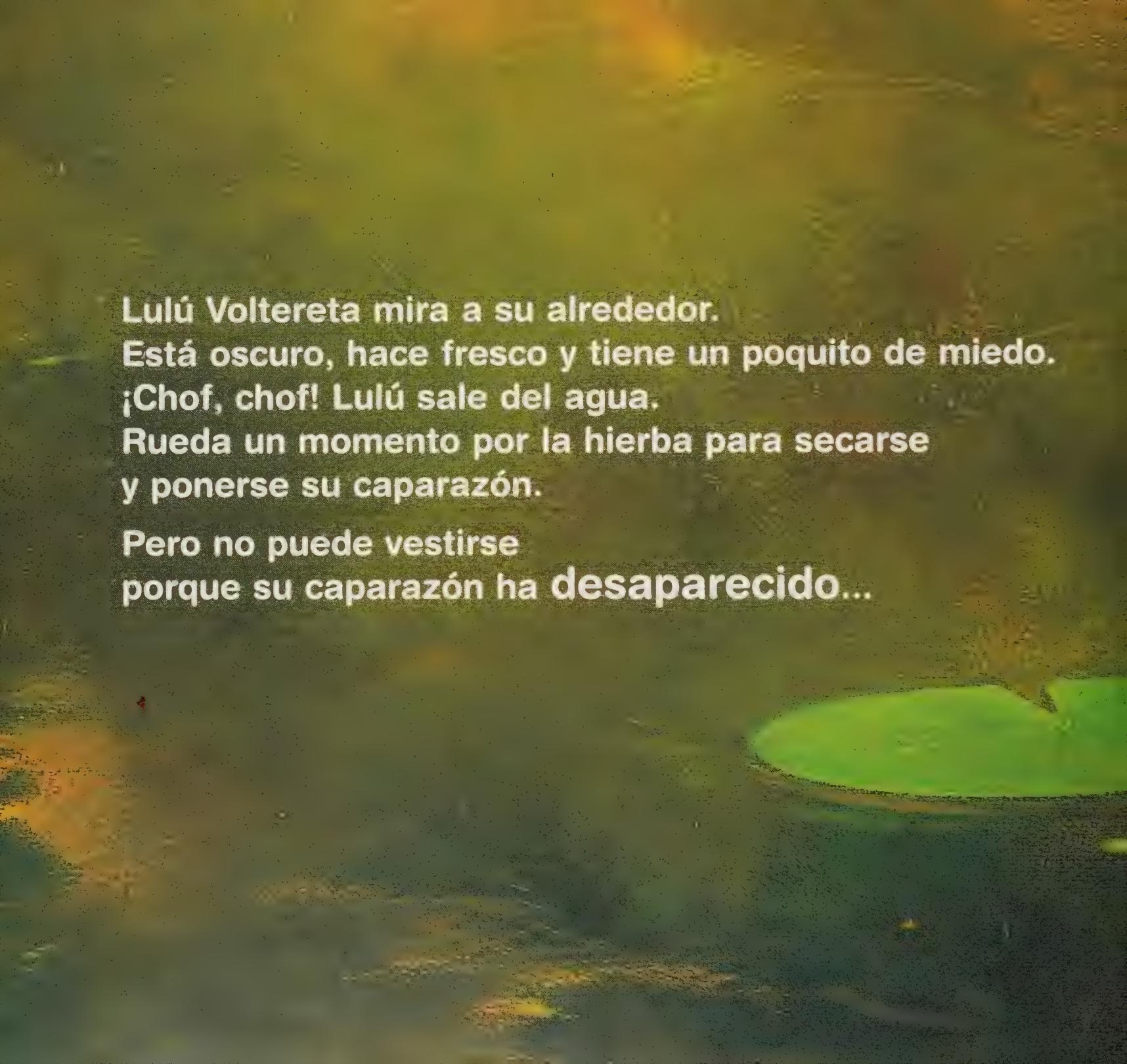
—No hay nadie...  
¿Y si me lo quito todo?  
Casi ni lo piensa.  
Lulú Voltereta deja en la orilla  
su caparazón.  
¡Se siente ligera,  
muy ligera!  
El viento suave le hace cosquillas.  
Lulú Voltereta se tira al agua.  
Y chapotea. ¡Chof! ¡Chof! ¡Chof!  
¡Qué buena está el agua,  
transparente y calentita!





—¡Hola, peces! ¡Hola, juncos! ¡Hola, ranas!  
¡Hola, nenúfares! ¡Mirad cómo nado!  
¡Plof, plof!, como un Perrito. ¡Yissss!, a braza.  
Y a espalda... ¡Glub!... No, a espalda, mejor no.  
Lulú Voltereta se ha tragado la mitad del río.  
Pero sigue nadando, y nada, y nada, otro ratito más...  
El tiempo pasa, las nubes se alejan y el sol se esconde.  
Es hora de irse a dormir.



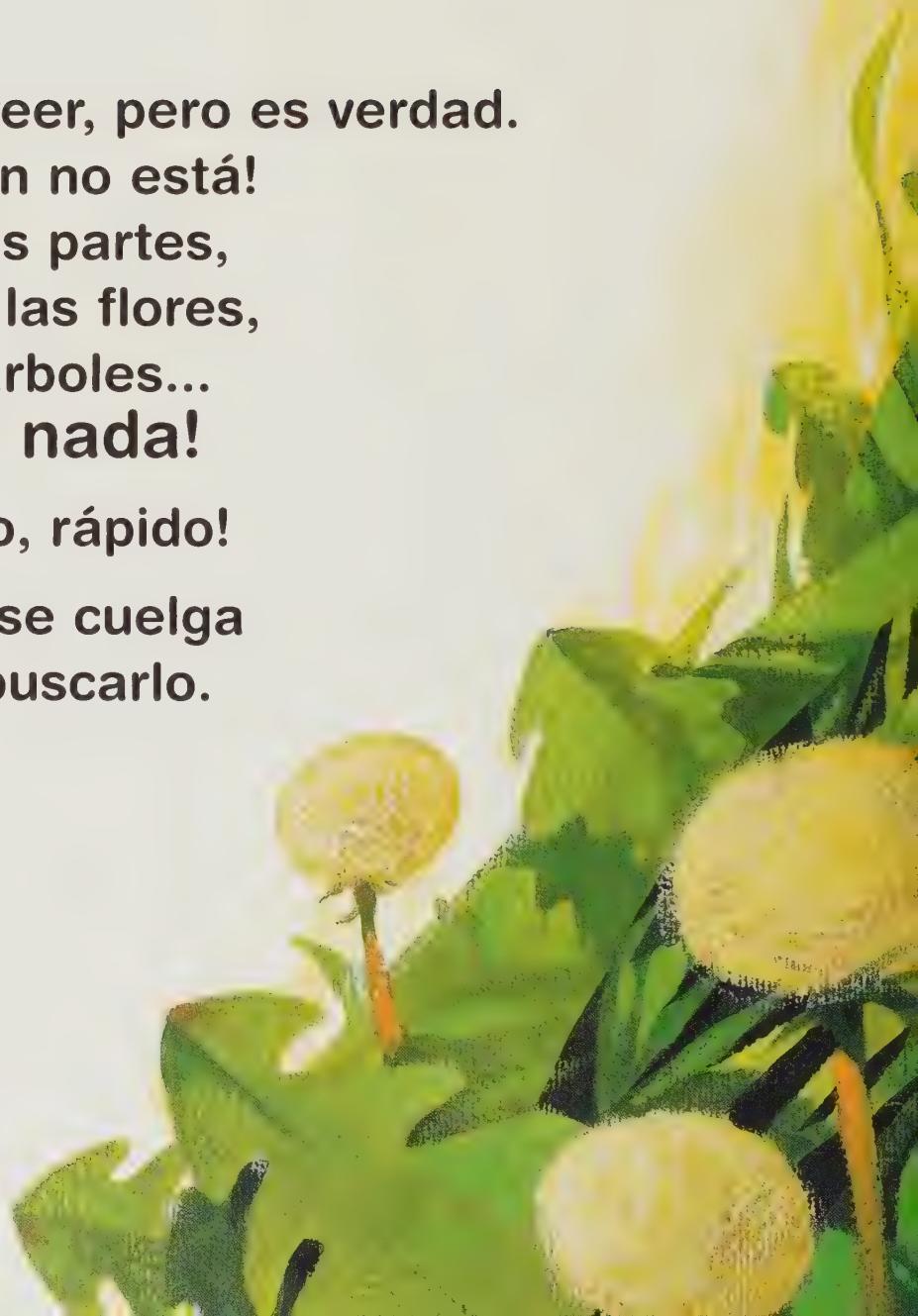


Lulú Voltereta mira a su alrededor.  
Está oscuro, hace fresco y tiene un poquito de miedo.  
¡Chof, chof! Lulú sale del agua.  
Rueda un momento por la hierba para secarse  
y ponerse su caparazón.  
Pero no puede vestirse  
porque su caparazón ha desaparecido...



**Lulú no se lo puede creer, pero es verdad.  
¡Su precioso caparazón no está!  
Lulú lo busca por todas partes,  
sobre las hojas y bajo las flores,  
en los huecos de los árboles...  
¡Nada de nada de nada!**

**—¡Hay que encontrarlo, rápido!  
Lulú toma su cartera, se cuelga  
los tirantes y se va a buscarlo.**





—¡Mira, Babilla el caracol!

—Dime, amigo caracol,  
¿no habrás visto por casualidad  
mi caparazón de los lunes?

—¡Bah! ¿Por qué iba a hacerlo?  
Yo tengo mi propia concha. Es mi casa  
y me basta. Anda, sigue tu camino.

—Es verdad, ¡qué tonta soy! —dice Lulú—.  
Bueno, hay que seguir buscando.



—¡Anda, Cegatón el topo!

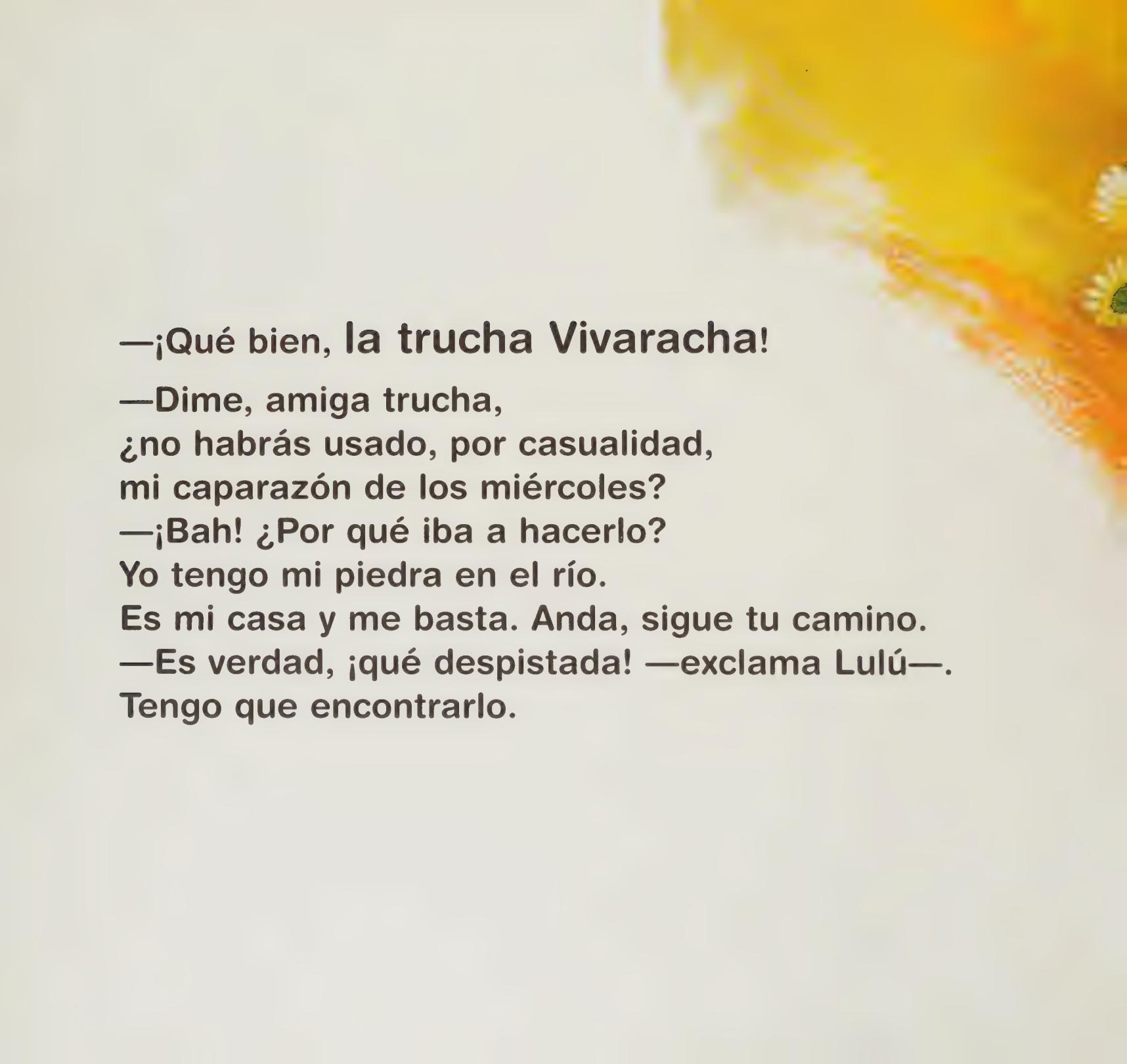
—Dime, amigo topo,  
¿no habrás encontrado por ahí  
mi caparazón de los martes?

—¡Bah! ¿Por qué iba a hacerlo?  
Yo tengo mi propio agujero en la tierra.  
Es mi casa y me basta. Anda, sigue tu camino.

—Es verdad, ¡soy boba! —suspira Lulú—.  
Bien, sigamos.







—¡Qué bien, la trucha Vivaracha!

—Dime, amiga trucha,  
¿no habrás usado, por casualidad,  
mi caparazón de los miércoles?

—¡Bah! ¿Por qué iba a hacerlo?  
Yo tengo mi piedra en el río.  
Es mi casa y me basta. Anda, sigue tu camino.  
—Es verdad, ¡qué despistada! —exclama Lulú—.  
Tengo que encontrarlo.



—¡Ahí está, Dorremí el ruiseñor!

—Dime, amigo ruiseñor,  
¿no habrás estado jugando  
con mi caparazón de los jueves?

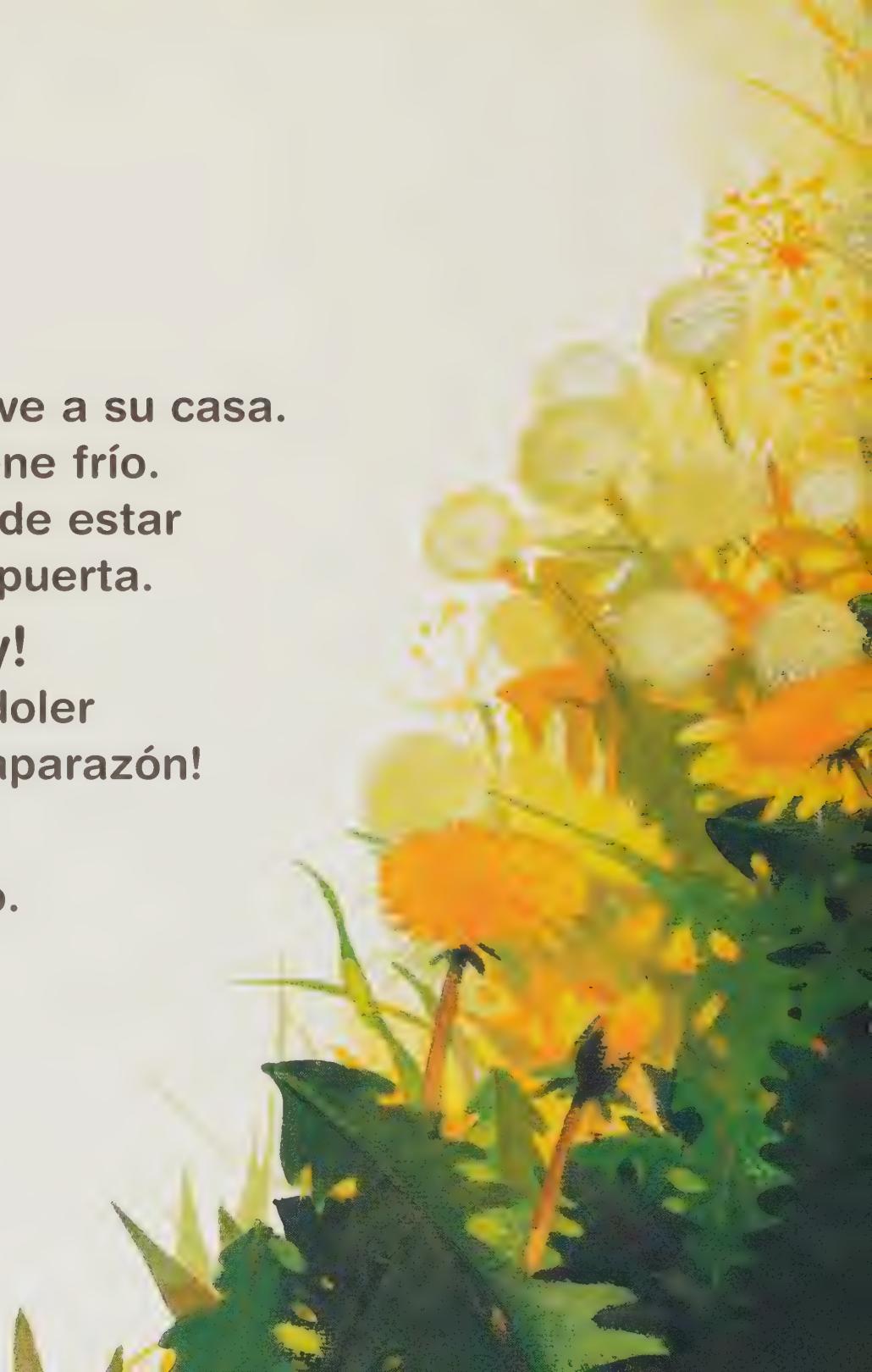
—¡Bah! ¿Por qué iba a hacerlo?  
Yo tengo mi nido en la rama.  
Es mi casa y me basta. Anda, sigue tu camino.

—Es verdad, perdón, ¡qué idiota! —dice Lulú,  
que está cada vez más triste—. Pues seguiré  
buscándolo.



El sol está a punto de ocultarse.  
Pronto será de **noche**. Estará oscuro, oscuro.  
Lulú Voltereta ya no tiene tiempo de preguntar  
por su **caparazón** del viernes, del sábado y del domingo.  
Está desesperada.  
¿Qué va a ser de ella sin su caparazón?  
Todo el mundo se va a burlar, se van a reír.  
Papá y mamá no la reconocerán.  
Se comprarán otra hija. ¡Qué desastre!





Lulú Voltereta vuelve a su casa.  
Ya es de noche, tiene frío.  
Sus padres deben de estar  
esperándola en la puerta.

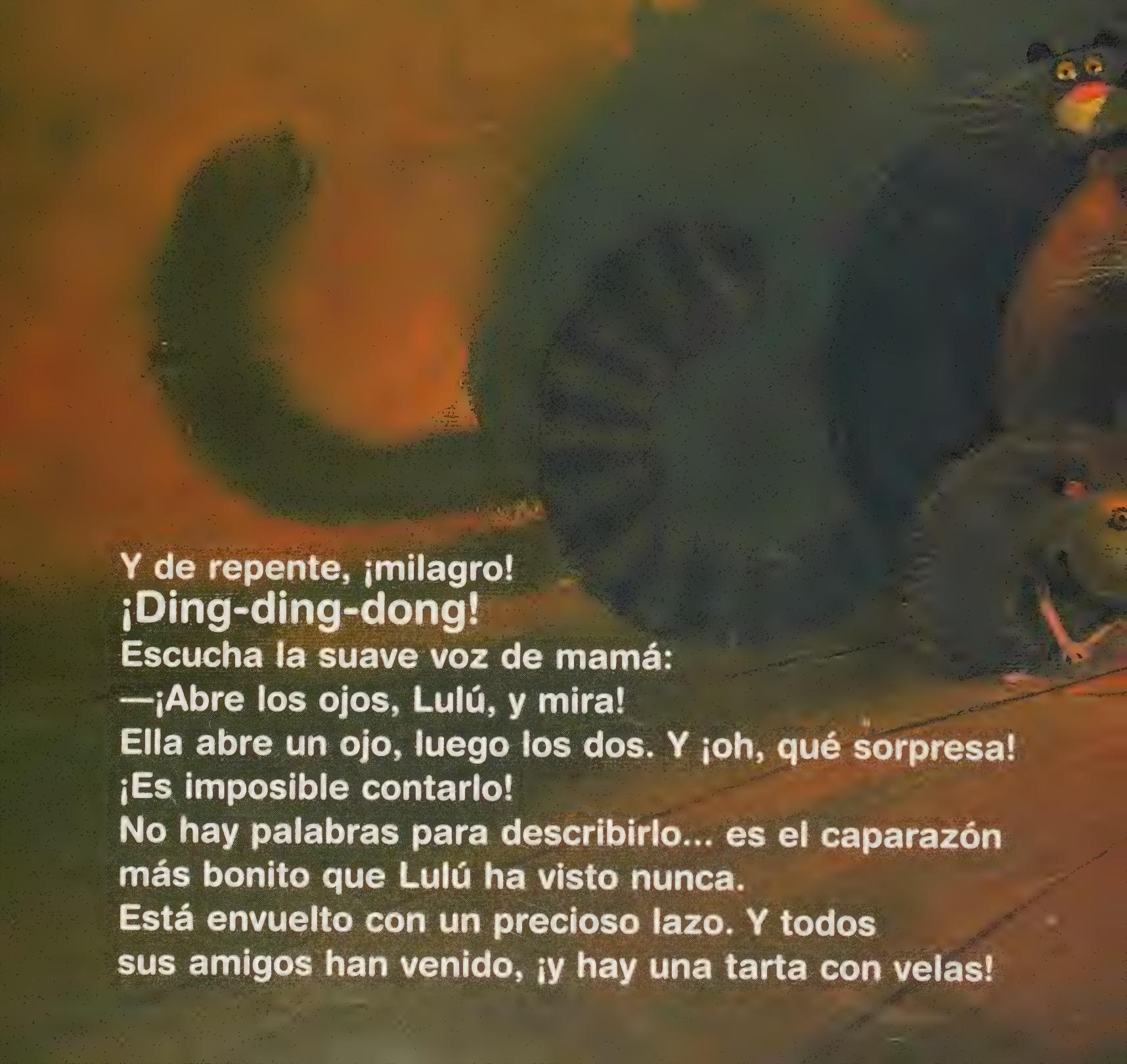
—¡Huy, huy, huy!  
¡Lo que me van a doler  
los azotes sin el caparazón!

Lulú prepara  
su delicado trasero.



Pero no ve a nadie cuando abre la puerta.  
Sus padres ya ni siquiera la esperan.  
Entra en casa. Está oscuro.  
Papá y mamá se han ido. La han abandonado.  
Lulú está a punto de llorar.  
Pero aprieta los dientes, gira la cabeza  
y reza una oración de tortuga  
que no nos dejan poner aquí.





Y de repente, ¡milagro!  
¡Ding-ding-dong!  
Escucha la suave voz de mamá:  
—¡Abre los ojos, Lulú, y mira!  
Ella abre un ojo, luego los dos. Y ¡oh, qué sorpresa!  
¡Es imposible contarlo!  
No hay palabras para describirlo... es el caparazón  
más bonito que Lulú ha visto nunca.  
Está envuelto con un precioso lazo. Y todos  
sus amigos han venido, ¡y hay una tarta con velas!

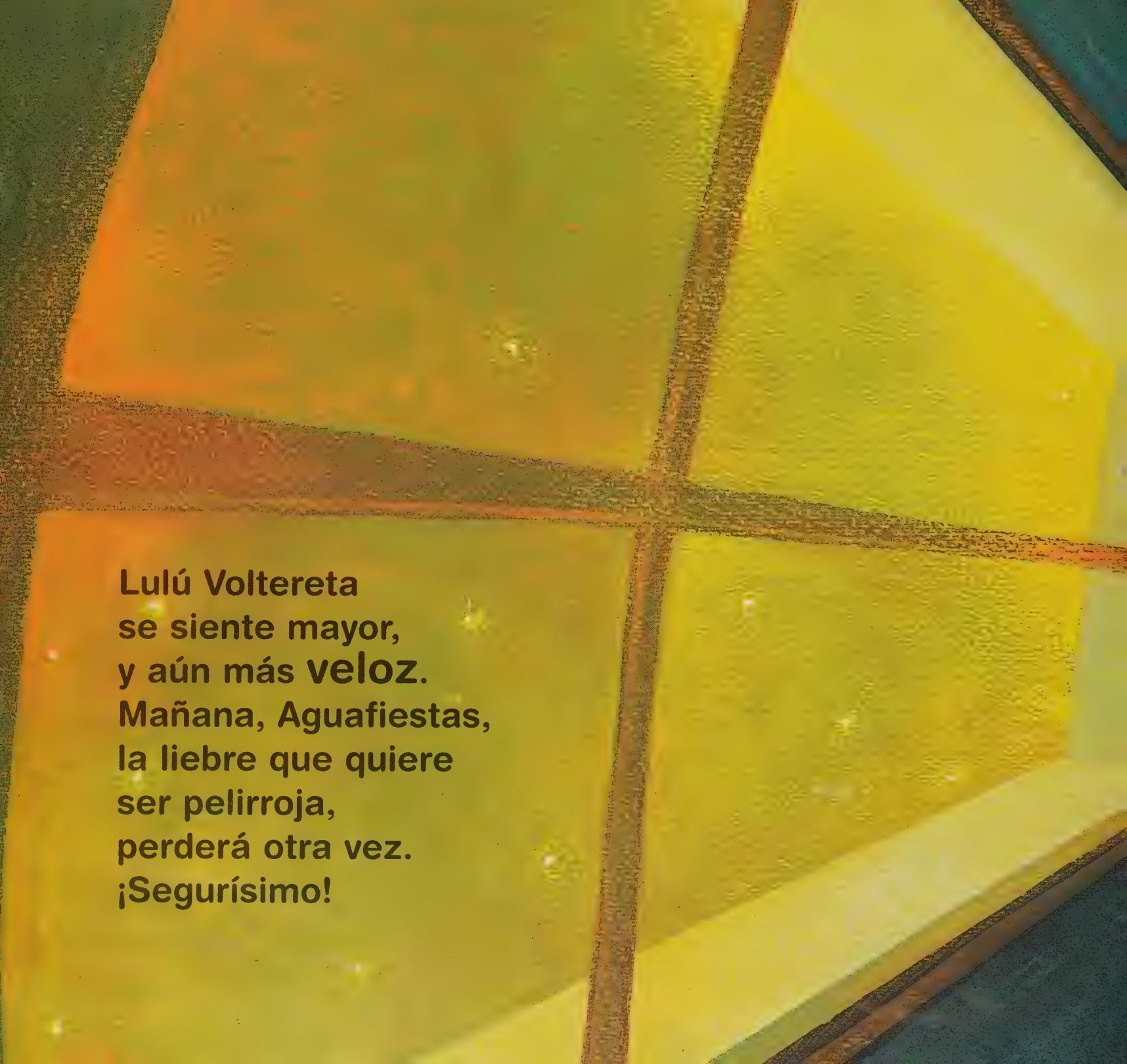


—¿Cuántas velas hay?

—¡Chis! Señorita, nunca se dice la edad de las tortugas, porque así siempre están guapas —dice la mamá de Lulú—. Me llevé tu caparazón mientras te bañabas, para estar segura de tu talla. ¡Crees tan deprisa...!



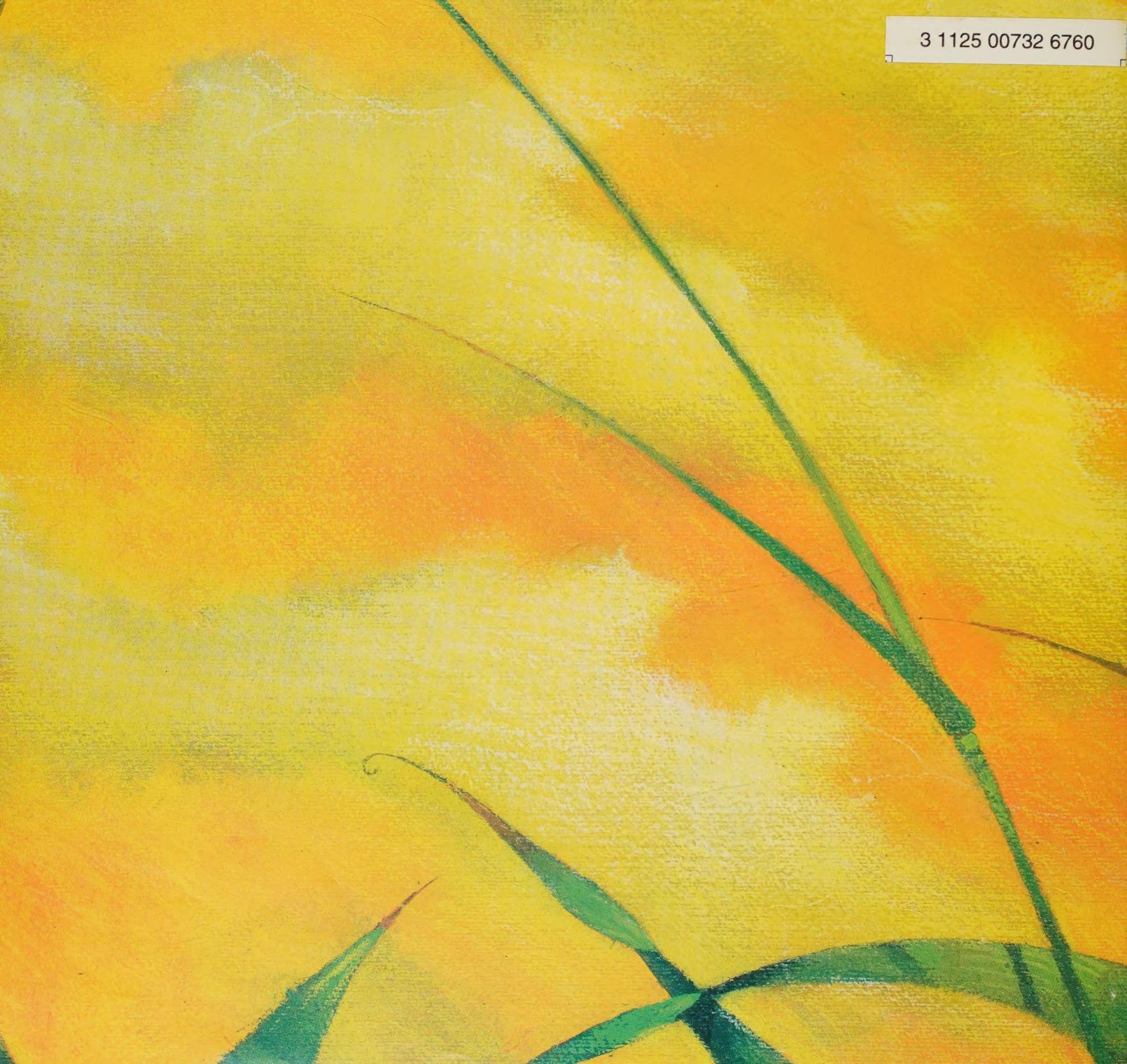


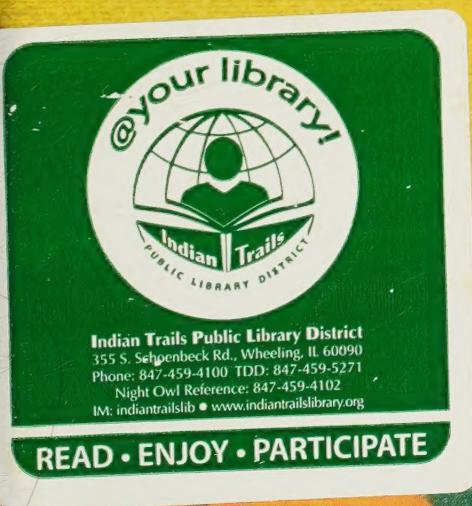


**Lulú Voltereta  
se siente mayor,  
y aún más veloz.  
Mañana, Aguafiestas,  
la liebre que quiere  
ser pelirroja,  
perderá otra vez.  
¡Segurísimo!**



3 1125 00732 6760





Indian Trails Public Library District  
355 S. Schenbeck Rd., Wheeling, IL 60090  
Phone: 847-459-4100 TDD: 847-459-5271  
Night Owl Reference: 847-459-4102  
IM: [indiantrailslib](http://indiantrailslib) • [www.indiantrailslibrary.org](http://www.indiantrailslibrary.org)





Lulú Voltereta, la pequeña tortuga,  
¡ha perdido el caparazón!

Se lo quitó para bañarse y desapareció mientras  
estaba en el agua.

Lulú ahora tiene un problema:  
nunca se ha visto una tortuga  
sin su caparazón.

Otras aventuras de Lulú Voltereta:

El arca de Lulú

Lulú y el lobo azul

PEARSON  
Educación

[www.pearsoneducacion.com](http://www.pearsoneducacion.com)



ISBN 13: 978-84-205-

